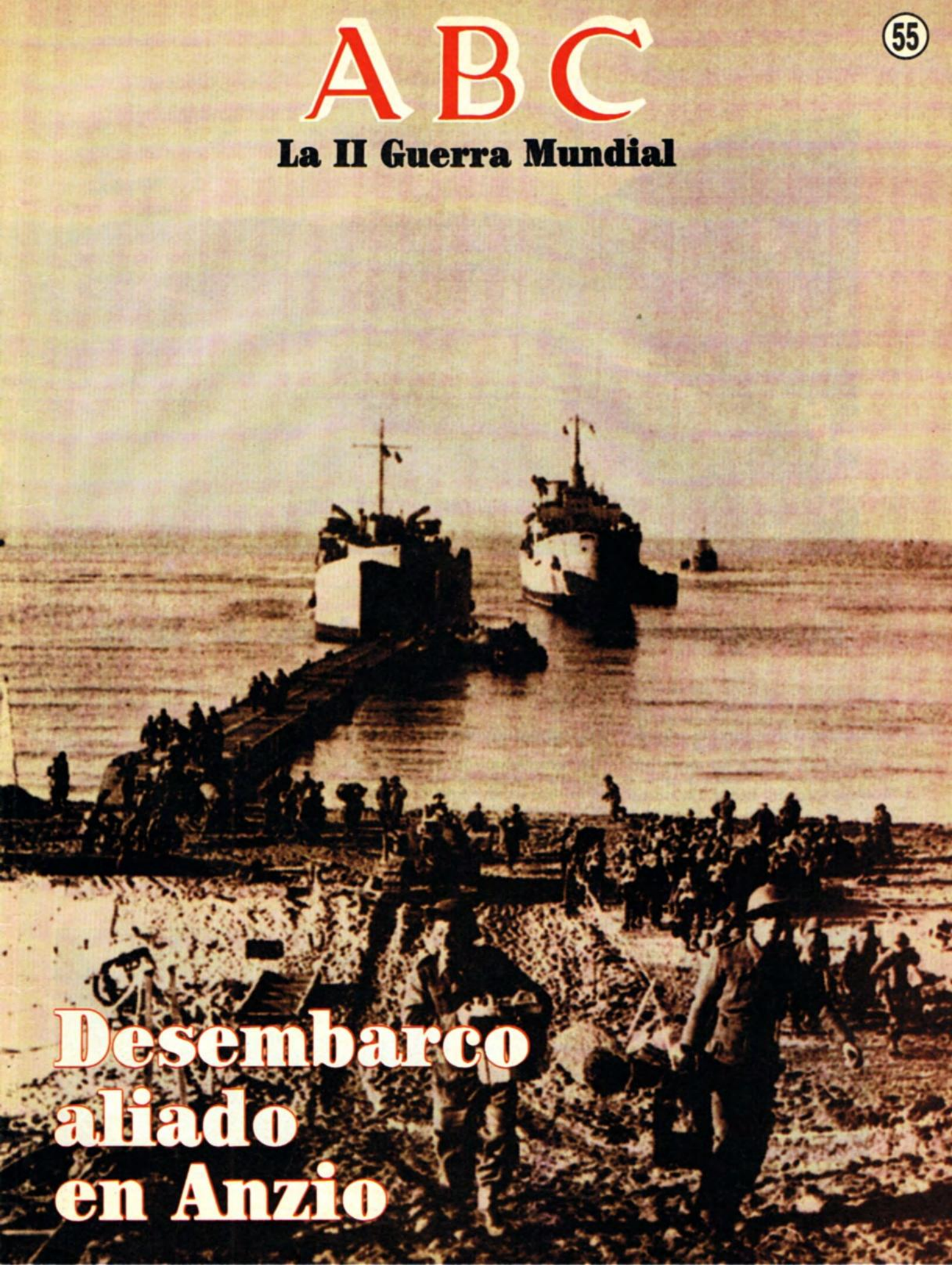
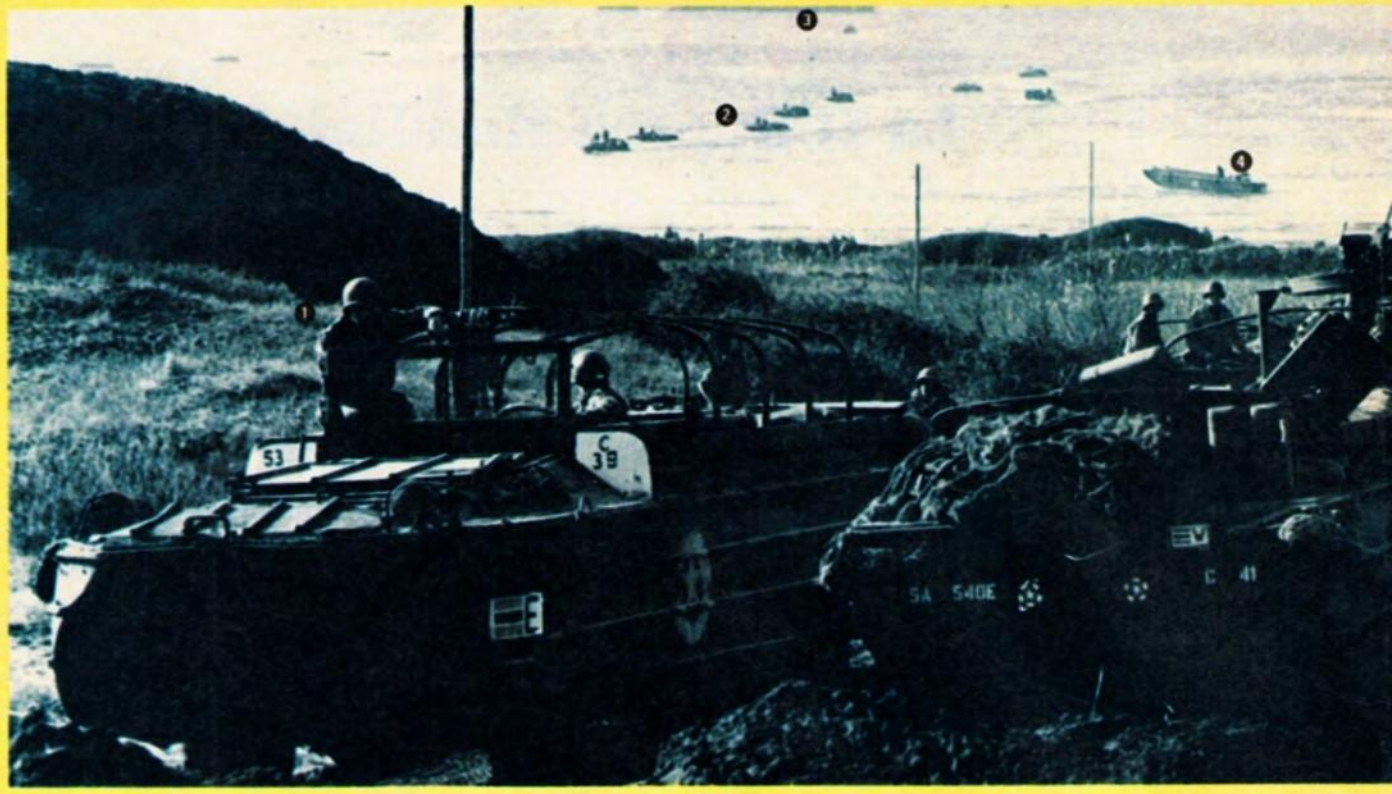
ABC

La II Guerra Mundial

55



Desembarco aliado en Anzio



Desesperada lucha en las playas de Anzio

Las decisiones militares adoptadas en la Conferencia de Teherán fijaron definitivamente la «operación Overlord», desembarco en Francia, como el golpe decisivo contra Alemania en 1944.

Todavía quedaban cinco meses para que «Overlord» se llevara a cabo, y Winston Churchill quería aprovechar aquel lapso de tiempo para reanimar la lucha en el teatro bélico del Mediterráneo. La ruptura de la línea defensiva alemana «Gustavo» y la conquista de Roma serían un preludio excelente para Normandía.

LOS PREPARATIVOS DE LOS ALIADOS

El nombramiento del general Eisenhower para el mando de «Overlord» impuso cambios en la estructura militar del Mediterráneo. El general británico Henry Maitland Wilson fue designado comandante supremo de la zona, mientras que el general Harold Alexander seguía siendo el comandante en jefe de los ejércitos de Italia. Alexander tendría a su cargo el V Ejército del general norteamericano Mark Clark y el VIII Ejército del recién nombrado general británico Oliver Leese.

Los preparativos de «Overlord» habían obligado al regreso a la metrópoli británica de siete de las mejores divisiones de los aliados en el Mediterráneo.

El Estado Mayor combinado se negaba a enviar ningún refuerzo a Italia en

1944

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

19 de febrero

■ **Frente italiano:** En el sector de Anzio la situación comienza a estabilizarse. El contraataque alemán es suspendido al recibirse un mensaje del general Westphal, jefe de Estado Mayor del mariscal Kesselring, en el que recoge la firme resistencia aliada, su superioridad aérea, así como la dura intensidad de los bombardeos navales. Los aliados mantienen con éxito las cabezas de playa.

■ **Islas Marshall:** La lucha continúa en Engebi. La resistencia japonesa es tenaz, gracias al sistema de túneles de la isla que les permite moverse

Los carros e infantería británica avanzan en la playa de Anzio

Los DUKW que en la foto aparecen en tierra (1) y aproximándose a la costa (2) transportaban tropas, provisiones y municiones, siendo vehículos anfibios esenciales en cualquier operación de desembarco. Descargando sobre el «Búfalo» o pontón (6) se ve un buque de transporte de carros (5) y otro más a la derecha (10). Lejos de la costa se distinguen otros buques (3)-(7)-(9) que esperan su turno para utilizar los «Búfalos». Las «Landing Craft Tanks» (embarcaciones de desembarco de carros) eran barcazas autopropulsadas (11) con puertas en la proa. La Infantería llegaba a la plaza en las «Landing Craft Infantery» (embarcaciones de desembarco de Infantería) (8) o en las «Landing Craft Assault» (embarcaciones de desembarco de asalto)

con libertad entre las diversas posiciones. Durante la mañana, desembarcan nuevos batallones de marines en la isla Eniwetok, donde la lucha es más encarnizada.

20 de febrero

■ **Frente oriental:** El XXII Ejército del II Frente Báltico, al mando de Popov, rompe las defensas alemanas cerca de Kholm.

■ **Frente italiano:** La 1 División de paracaidistas alemanes del general Heidrich comienza a reemplazar a la 90 División «Panzergrenadieren» en Cassino.

■ **Alemania:** La Fuerza Aérea Estratégica estadounidense inicia la operación «Argument» contra las fábricas de aviones alemanas.

■ **Noruega:** Agentes de la resistencia hunden el «ferry» que transportaba a Alemania el agua pesada de la fábrica noruega de Norsk Hydro.

■ **Islas Green:** Fuerzas neozelandesas aplastan la guarnición nipona de las islas.

21 de febrero

■ **Frente oriental:** Los rusos reconquistan Kholm, al sur de Leningrado. En Ucrania, los soviéticos avanzan hacia Krivoy Rog, centro de importan-

La Infantería británica embarca hacia la península italiana

Soldados alemanes examinan un bombardero «Boston» derribado en combate

detrimento del desembarco de Normandía. En consecuencia, si se quería reanudar la ofensiva Alexander podía disponer únicamente de aquellas tropas que ya se encontraban en la península italiana.

Los primeros combates en torno a la línea germana «Gustavo» habían convencido a los aliados de la solidez de sus defensas. Para superar aquel formidable obstáculo, la solución natural que se imponía era realizar un movimiento anfibio de flanqueo por el litoral tirreno para sorprender a los alemanes por sus espaldas y cortar su línea de retirada.

Aquella solución entusiasmó al primer ministro británico, Winston Churchill, quien obtuvo del Estado Mayor Combinado las naves y lanchas de desembarco necesarias para llevarlo a cabo.

EL DISPOSITIVO ALEMÁN EN ITALIA

En aquellos momentos el mariscal de campo alemán Kesselring disponía de quince divisiones en el X Ejército alemán del general Vietinghoff para sostener el frente de la línea «Gustavo».

Más al norte, el XIV Ejército del general Mackensen agrupaba otras ocho divisiones que podrían acudir con rapidez en auxilio del X Ejército.

El principal enclave de la línea «Gustavo», que se extendía del Tirreno al Adriático, era Montecasino. Desde aquella privilegiada posición natural los alemanes controlaban el valle del Liri, por donde discurría el trazado de la carretera nacional número VI hacia Roma.

Los ingenieros alemanes dispusieron de cerca de tres meses para convertir aquel enclave en una fortaleza casi inexpugnable. Toda la zona fue sembrada de minas y anegada por el desbordamiento de las presas del Garellano.

Kesselring temía un desembarco de los aliados en la retaguardia de la línea «Gustavo» y a tal efecto había hecho estudiar a su Estado Mayor todos los puntos posibles de asalto y las medidas a tomar para contrarrestarlos.

SE INICIA LA OFENSIVA ALIADA

La ofensiva anglonorteamericana dio comienzo con el ataque frontal del V Ejército de Clark contra las defensas de la línea «Gustavo». Por su parte, el VIII Ejército de Leese iniciaba también las operaciones en el Adriático para distraer a los alemanes.

Kesselring, alarmado por la intensidad del golpe, envió sus reservas a hacer frente al V Ejército, pero entonces fue sorprendido por el desembarco en Anzio.

El VI Cuerpo de Ejército del general John P. Lucas llegó a las playas de Anzio y Nettuno casi sin novedad. La sorpresa había sido absoluta, pero se dedicó a asegurar aquella cabeza de playa antes de profundizar hacia el interior.

La alarma de los alemanes quedó disipada rápidamente y el XIV Ejército de Mackensen se desplazó hacia Anzio para frenar a los invasores en la playa.

El empuje inicial de la ofensiva se había perdido y con él la posibilidad de una rápida victoria. El mando aliado quedó asombrado por la magistral réplica de Kesselring y pretendió dar un giro

1944: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

Sobre producción de armas

tes depósitos alemanes de manganeso y acero.

■ **Frente italiano:** El general Freyberg idea un nuevo plan de ataque contra Cassino.

■ **Islas Marshall:** Cesa toda resistencia japonesa en Eniwetok. Unidades de artillería llegan a Japtan, iniciando el bombardeo precedente a la invasión de la isla Parry.

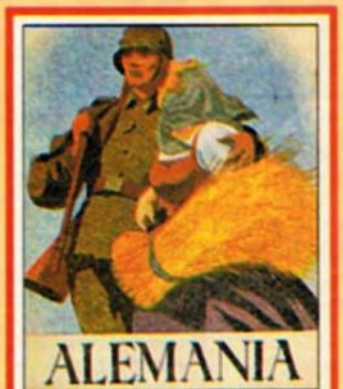
■ **Japón:** El primer ministro, general Hideki Tojo, asume el cargo de jefe del Estado Mayor General del Ejército japonés, reemplazando al mariscal Sugiyama. El almirante Nagumo es a su vez relevado por el almirante Shimada como jefe de Estado Mayor de la Marina.

22 de febrero

■ **Frente oriental:** Los alemanes pierden Krivoy Rog. El flanco sur del frente, donde opera el grupo de Ejércitos A de Von Kleist, es forzado a retirarse al sur del río Bug.

■ **Islas Marshall:** Empieza el desembarco norteamericano en la isla Parry. Los japoneses oponen una desesperada resistencia.

■ **Londres:** Durante un discurso en la Cámara de los Comunes, Churchill alude directamente a las relaciones entre la URSS y Polonia, sobre todo



Cuadernillo de propaganda

Al son de las gaitas escocesas, la infantería inglesa sube a las embarcaciones de desembarco

Una compañía norteamericana embarca en Sicilia

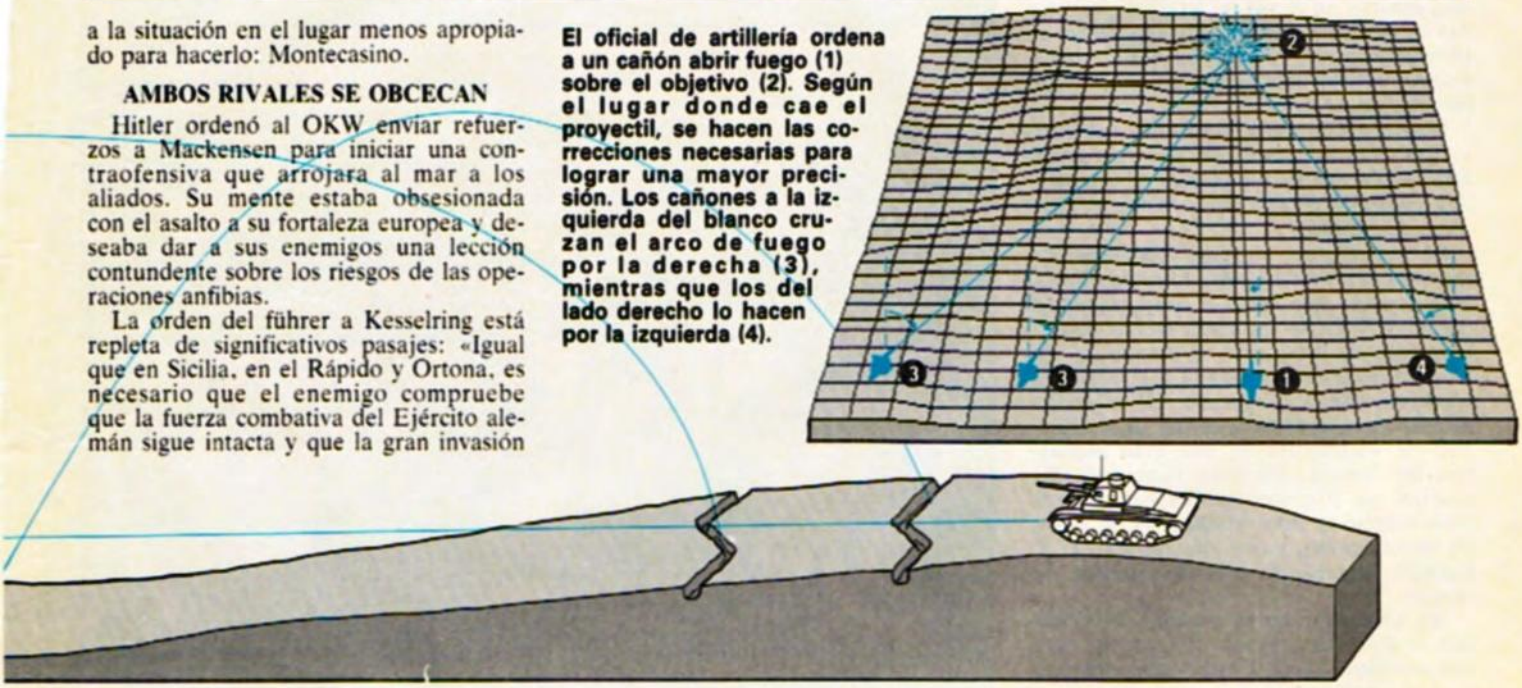
a la situación en el lugar menos apropiado para hacerlo: Montecasino.

AMBOS RIVALES SE OBCECAN

Hitler ordenó al OKW enviar refuerzos a Mackensen para iniciar una contraofensiva que arrojara al mar a los aliados. Su mente estaba obsesionada con el asalto a su fortaleza europea y deseaba dar a sus enemigos una lección contundente sobre los riesgos de las operaciones anfibias.

La orden del führer a Kesselring está repleta de significativos pasajes: «Igual que en Sicilia, en el Rápido y Ortona, es necesario que el enemigo compruebe que la fuerza combativa del Ejército alemán sigue intacta y que la gran invasión

El oficial de artillería ordena a un cañón abrir fuego (1) sobre el objetivo (2). Según el lugar donde cae el proyectil, se hacen las correcciones necesarias para lograr una mayor precisión. Los cañones a la izquierda del blanco cruzan el arco de fuego por la derecha (3), mientras que los del lado derecho lo hacen por la izquierda (4).



al contencioso de las fronteras de la posguerra. Cuatro días más tarde, el Gobierno polaco en el exilio protesta enérgicamente, negándose a aceptar estas «nuevas fronteras». En la misma alocución, Churchill pide apoyo para los partisanos yugoslavos de Tito.

23 de febrero

- **Frente italiano:** El general Lucas es reemplazado como comandante del VI Cuerpo estadounidense por el general Truscott.
- **Islas Marshall:** Concluye la resistencia japonesa en las islas. De la guarnición nipona, formada por 3.400 hombres, sólo han sido capturados 66 prisioneros.

Llegada de refuerzos a la cabeza de playa de Anzio

24 de febrero

- **Frente oriental:** Dno caé en manos soviéticas. En el sector central del I Frente bielorruso se reduce la cabeza de puente alemana del Dnieper.

25 de febrero

- **Birmania:** En el noroeste del país tiene lugar la primera escaramuza entre norteamericanos y patrullas japonesas.

26 de febrero

- **Frente italiano:** El general Heidrich toma el mando del sector de Cassino.

de 1944 es una tentativa que se ahogará en la sangre de los soldados anglosajones.»

Con todo, los esfuerzos de Mackensen se estrellaron contra el sólido dispositivo defensivo desplegado por el VI Cuerpo de Ejército de Lucas. Ambos rivales, Mackensen y Lucas, iban a ser relevados del mando por considerar sus superiores que no habían cumplido correctamente sus objetivos.

Mientras tanto, Alexander confió al general neozelandés Bernard Freyberg la solución al «punto muerto» de los aliados ante la línea «Gustavo». Freyberg organizó dos ataques costosísimos más contra los accesos de la carretera número VI. Al finalizar marzo los dos bandos estaban agotados y la situación parecía inacabable.

EL ESPEJISMO DE ROMA

Durante casi dos meses el frente permaneció inactivo. Los aliados debían poner en marcha la «operación Anvil», un desembarco en el sur de Francia preliminar al de Normandía. Ello supondría la paralización del avance en Italia, pues debían retirar tropas de allí para emplearlas en «Anvil».

Winston Churchill consiguió retrasar «Anvil» en beneficio de la «operación Diadema», con la que el general Alexander confiaba poner punto final al bloqueo de Casino.

El nuevo plan suponía desplazar la mayoría del VIII Ejército británico hacia Montecasino para actuar conjuntamente con el V Ejército en aquel frente. En el momento de producirse el ataque, el VI Cuerpo de Ejército pasaría a la ofensiva en Anzio contra el agotado XIV Ejército alemán para apretar y cercar al X Ejército de Vietinghoff en una gran maniobra de tenaza. El plan funcionó. El Cuerpo de Ejército francés del general Juin rompió la línea «Gustavo», al oeste de Montecasino, y por allí irrumpió el V Ejército enlazando con las fuerzas de Anzio.

Sin embargo, no se produjo el cerco del X Ejército alemán. El general norteamericano Mark Clark, deslumbrado por el objetivo de llegar el primero a

1. Soldados de una brigada de tierra de la Luftwaffe emplazan un cañón autopropulsado en el frente italiano.

2. Un paracaidista germano monta guardia junto a un cañón anticarro en la costa.

3. Como siempre, los grandes perjudicados son los civiles. Estas mujeres italianas acaban de perder todo cuanto tenían tras el bombardeo de sus hogares.

4. Una barcaza estadounidense se acerca a las playas de Anzio

1944: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

27 de febrero

■ **Frente oriental:** El grupo de Ejércitos Sur de Von Manstein inicia un fuerte contraataque sobre las posiciones rusas al oeste del río Styr.

29 de febrero

■ **Frente italiano:** Comienza el tercer y último ataque alemán contra las cabezas de playa de Anzio. El mal tiempo es decisivo para el fracaso: los carros se hunden en el fango y la nula visibilidad dificulta el uso de la artillería.

1 de marzo

■ **Frente italiano:** La ofensiva alemana contra la cabeza de playa de Anzio ha sido contenida. En el flanco derecho de la línea aliada, el ataque alemán en Ponto Rotto es frustrado por los norteamericanos de la 3 División.

■ **Huelga política en Turín:** Más de 100.000 obreros de las fábricas de Turín inician una huelga que afecta a la producción de guerra.

3 de marzo

■ **Frente italiano:** Tras el fracasado ataque de Ponto Rotto, el XIV Ejército alemán inicia las operaciones defensivas.

4 de marzo

■ **Alemania:** Unas 600 fortalezas volantes y «Liberators» realizan el primer «raid» diur-

Tropas aliadas dispuestas para desembarcar en Italia

Roma, se lanzó por la carretera número VII, dejando que un poco más al interior el X Ejército alemán se retirara por la ruta número VI.

El 4 de junio de 1944 los norteamericanos entraban en Roma. Pero Kesselring se retiraba ordenadamente con los restos de su X y XIV Ejércitos para hacer frente a los aliados más al norte. Se había cumplido el programa de Churchill, pero a un precio tal vez excesivo. El prestigio británico quedó a salvo y la primera capital del Eje se encontraba ya en su poder.

Si analizamos el conjunto de la guerra, las operaciones de Italia no cumplieron su principal objetivo, que era atraer divisiones alemanas del norte de Francia. Pero es cierto que de no haber proseguido la ofensiva en el Mediterráneo, Hitler habría podido emplear sus tropas de Italia contra los desembarcos de Normandía.

La «operación Diadema» proporcionó Roma a los aliados, pero retrasó el desembarco en el sur de Francia. Cuando finalmente pudo realizarse la rebautizó con un nombre más humilde: «operación Dragón», y unos objetivos más limitados.

no contra Berlín de toda la guerra.

■ **Frente oriental:** Los soviéticos inician una ofensiva general en Ucrania. Las tropas de Vatutin avanzan hacia Tarnopol.

5 de marzo

■ **Frente oriental:** El I Frente ucraniano logra rápidos progresos. Rompiendo las líneas alemanas, consiguen ocupar Izyaslav, Yampol y Ostropol.

6 de marzo

■ **Frente oriental:** El III Frente ucraniano empieza una nueva ofensiva. La línea de ferrocarril Odessa-Lvov queda cortada y se ocupa Volochisk.

Puesto alemán de artillería

■ **Alemania:** 580 bombarderos y 800 cazas de escolta bombardean Berlín. Son derribados 69 bombarderos y un número no determinado de cazas.

8 de marzo

■ **Islas Salomon:** Los japoneses atacan las posiciones aliadas en Bouganville.

■ **Birmania:** Comienza la ofensiva japonesa de «U-Go». El objetivo es destruir las posiciones británicas de Khoima e Imphal.

9 de marzo

■ **Frente oriental:** Las tropas de Vatutin ocupan Tarnopol.

10 de marzo

■ **Frente oriental:** Después de violentos combates, las tropas del II Frente ucraniano toman Uman, al suroeste de Cherkassy.

■ **Washington:** La Junta Aliada de jefes de Estado Mayor determina un calendario de conquistas para el Pacífico: 15 de abril, invasión de Hollandia, Nueva Guinea; 15 de junio, toma de las islas Marianas; 15 de septiembre, asalto a las islas Palau; 15 de noviembre, desembarcos en Mindanao, y 15 de febrero del año 1945, invasión de Formosa.

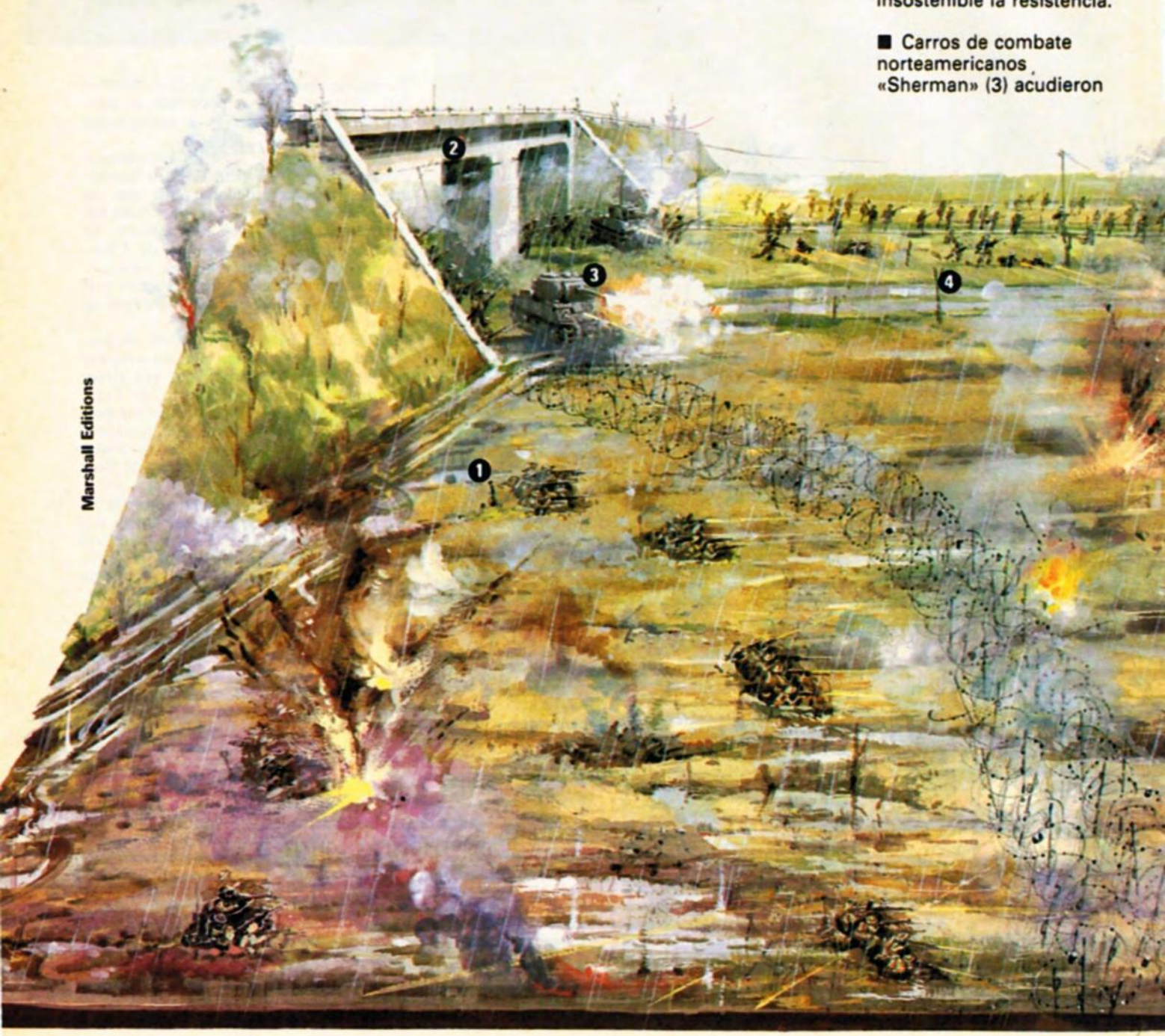
Anzio, el desesperado cuerpo a cuerpo de los

El 16 de febrero de 1944, el general alemán Von Mackensen lanzó un contraataque con su XIV Ejército sobre la cabeza de playa aliada en Anzio. Los germanos avanzaron seis kilómetros y medio en dos días, y el 18 confiaban en romper definitivamente la línea defensiva, cerca de «Flyover» –paso superior–, el puente de la carretera secundaria que cruzaba Vía Anziate, la ruta principal entre Anzio y Ancona. En dicho sector estaba atrincherado el I Batallón del «Loyal Regiment» –«Regimiento Leal»–, compuesto únicamente por fuerzas de reserva. El 19 de febrero, un día lluvioso y con niebla, esta unidad procedente de Lancashire soportó el ataque principal alemán.

■ La Compañía «A» del «Loyal Regiment» (1) controlaba las posiciones del lado este de Flyover (2), mientras el resto del batallón se situó en el flanco derecho. A las cinco de la madrugada del 19 de febrero, las defensas británicas sufrieron un fuerte bombardeo seguido por un asalto de la infantería alemana. Un pelotón avanzado de los «Loyal» fue arrasado inmediatamente.

■ Los oficiales de artillería aliados utilizaban el Flyover como puesto de observación, pues ofrecía una buena panorámica de las posiciones germanas de la llanura, al Norte. De ahí que la artillería alemana los hostigara, hasta hacer insostenible la resistencia.

■ Carros de combate norteamericanos «Sherman» (3) acudieron



Marshall Editions

aliados para no caer al mar

por Vía Anziate para apoyar a los «Loyal», y más tarde, una compañía de «Gordons del Alto Escocia» (4) se situó al oeste del Flyover.

■ En la escena, que recuerda el Frente Occidental de la I Guerra Mundial, unidades de vanguardia fuertemente armadas (5) de un batallón de infantería alemán se dirigen al asalto de las posiciones de la compañía «A», bajo la cobertura de una cortina de fuego artillero.

■ Cuando los alemanes penetraron en los campos minados y alcanzaron las alambradas que protegían las trincheras británicas, los pelotones que quedaban de los «Loyal» se enfrentaron con ellos en combate cuerpo a cuerpo.

■ Nuevas oleadas de tropas germanas (6) que se habían concentrado en «terreno muerto», sin que los británicos las hubiesen descubierto, avanzaron al asalto. Aunque lucharon tenazmente, los infantes alemanes estaban exhaustos tras días de terribles combates, por lo que carecieron del ímpetu necesario para romper las líneas aliadas.

DESPUES DE LA BATALLA
Sobre el terreno

El desembarco aliado en Anzio abre, la vía de Roma

Desde que en septiembre de 1943 se produjo el desembarco aliado en el sur de Italia, el V Ejército norteamericano y el VIII británico habían realizado un lento y penoso avance por las agrestes comarcas transalpinas. A principios de 1944, el general Alexander, comandante del XV Grupo de Ejércitos aliados, consideró que sólo un desembarco en la retaguardia alemana podía poner fin a la estabilización del frente en la línea «Gustavo».

Tras examinar diversos puntos, se escogió el área de Anzio, al sur de Roma, a espaldas de las fuerzas germanas que combatían en Cassino. Mientras una ofensiva terrestre fijaba al X Ejército alemán en la línea «Gustavo» y atraía sus reservas, el desembarco del VI Cuerpo anglonorteamericano, a las órdenes del general John P. Lucas, amenazaría las comunicaciones de los defensores de Cassino.

Anzio fue elegido porque entraba en la cobertura de los caza aliados con base en Nápoles, porque distaba sólo 20 kilómetros de los montes Colli Laziali y porque los 112 kilómetros que había hasta el frente de Cassino permitían, teóricamente, un rápido enlace por tierra. Así se consideraba que, aun en el peor de los casos, bastaría con los abastecimientos acumulados para un total de veintiocho días de combate... La realidad fue bien distinta.

La zona de Anzio tenía playas de poca profundidad, y la costa era engañosamente llana. A unos diez kilómetros discurría la «ruta 7», que junto con la «ruta 6» llegaban a Roma y eran las arterias vitales del XIV Cuerpo de Ejército alemán que defendía Cassino. En sus bordes se extendía el bosque de Padiglione, y al Norte y Este, barrancos y quebradas hasta el río Moletta. Al oeste del área había unos terrenos pantanosos, desecados por el Gobierno fascista y reconvertidos en una explotación de cereales. El canal Mussolini, de 50 metros de ancho, limitaba la zona por el Oeste.

El plan final de la operación «Shingle», que recibió el entusiasta apoyo de Churchill, fue aprobado el 12 de enero. La hora «H» sería a las dos de la madrugada del día 22 de enero, y se desembarcarían en tres playas el equivalente a cuatro divisiones.

1) Playa «X» o «Rayos X»: siete kilómetros al este de Anzio (3 División norteamericana y 504 Regimiento paracaidista.

2) Playa «Amarilla»: junto al puerto de Anzio (tres batallones de Rangers y el 509 Regimiento paracaidista norteamericano).

3) Playa «Peter»: diez kilómetros al noroeste de Anzio (1 División británica, con la 2 Brigada de Servicios Especiales).

FUERTE APOYO AÉREO Y NAVAL

La flota de transporte, al mando del contraalmirante norteamericano F. J. Lovry, comprendía 241 buques de desembarco protegidos por 30 grandes barcos —entre ellos, cuatro cruceros— y 103 naves menores. Estaba previsto un bombardeo naval de dispersión al norte de Roma. Además, 2.700 aviones apoyarían la operación, a los que la Luftwaffe sólo podía oponer en toda Italia 400 aviones, y de ellos, sólo 230 en condiciones de operar.

A las cinco de la tarde del 20 de enero la flota salió del puerto de Nápoles llevando a bordo las tropas citadas, 19.000 toneladas de suministros —suficiente para tres días—, 700 camiones y 100 vehículos anfibios «Dukws». Rodeó la isla de Capri y, ya de noche, puso proa a Anzio.

Aunque se esperaba una fuerte resistencia, a causa de la sorpresa no fue necesario más bombardeo naval que un lanzamiento de cohetes desde pequeñas lanchas diez minutos antes de la «hora H». Ante la perplejidad de los aliados, no se registró fuego sobre las primeras oleadas de infantería. Sin haber recibido aviso de sus agentes en Nápoles, ni de los aviones de reconocimiento, la primera noticia que tuvo del desembarco el Alto Mando alemán en Italia fue recibida por medio de un cabo de ferrocarriles destinado en la estación de Anzio.

SORPRENDENTE Y FÁCIL DESEMBARCO

En la zona sólo había diez batallones germanos, muchos de ellos incompletos o reponiéndose de anteriores combates. Los refuerzos más cercanos se encontraban a cincuenta kilómetros de Anzio y además la ofensiva aliada sobre el Garellano absorbía todas las reservas.

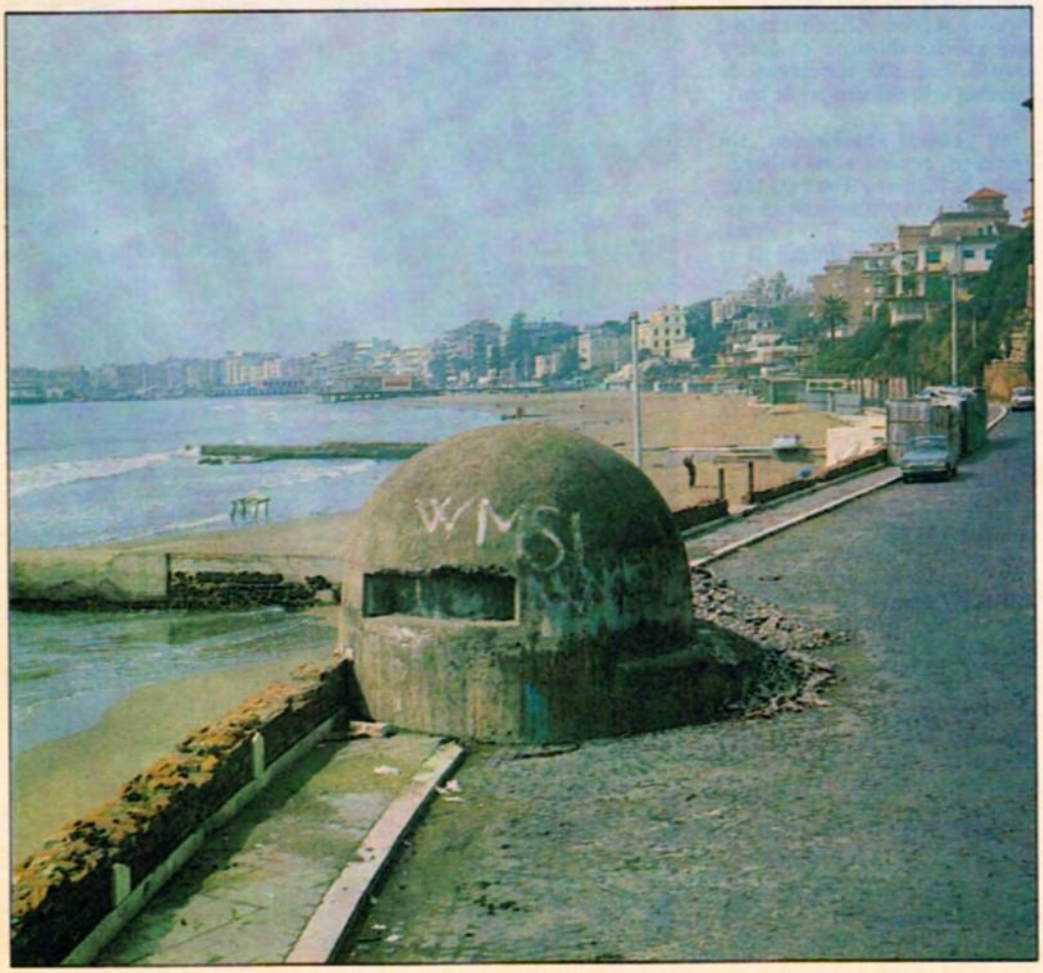
Por ello no es de extrañar que al concluir el primer día, los asaltantes hubieran ocupado todos los objetivos previstos. El puerto de Anzio estaba ya en pleno funcionamiento y en él desembarcaron 36.000 hombres con 3.000 vehículos e importantes cantidades de suministros y munición, al mínimo precio de 13 muertos, 97 heridos y 44 desaparecidos.

Para el mariscal Kesselring, comandante en jefe alemán en Italia, aquellas fueron horas de angustia, pero, con una increíble rapidez y flexibilidad, hizo frente a la situación. Durante todo el día los teléfonos y radios del cuartel general no cesaron de enviar órdenes para bloquear carreteras, dar avisos, constituir grupos provisionales de combate y pedir refuerzos a Berlín.

Desde Yugoslavia fue enviada la 144 División de Cazadores; de Francia la 715 División y un batallón de carros «Panther», y de la propia Alemania el Estado Mayor del LXXV Cuerpo de Ejército, tres regimientos de granaderos y unidades de artillería.

A las cinco y media de la tarde del día 22, el general Alfred Schlemm, del I Cuerpo paracaidista, se hacía cargo del frente de Anzio. De todos los rincones de Italia llegaron fuerzas para constituir un heterogéneo cordón ante la cabeza de playa aliada.

Hasta el día 29 el VI Cuerpo



A la izquierda de estas líneas, una vista aérea de Anzio, hoy convertida en una próspera ciudad. Debajo, una antigua casamata de hormigón en la playa, vestigio de los duros combates, sobre la que han pintado las siglas del MSI
Fotos: After the Beattle

norteamericano, ignorante de la debilidad alemana y con un terrible «complejo Salerno» –donde los aliados, tras desembarcar, estuvieron a punto de ser arrojados al mar en el contraataque germano–, apenas progresó, dedicándose a consolidar su perímetro y descargar más hombres, suministros y armas.

LOS RECELOS DEL GENERAL LUCAS

Por su parte, el general Von Mackensen, jefe del XIV Ejército alemán, que el día 25 había recibido la misión de eliminar la cabeza de playa con unidades de nueve divisiones, no pudo evitar que los británicos ocuparan Aprilia –«la fábrica»– y los norteamericanos cruzaran el canal Mussolini, antes de ser contenidos por la División de granaderos acorazados «Hermann Goering».

Tras una semana, con 69.000 hombres, 500 cañones y 230 carros de combate en tierra firme, presionado por la impaciencia de Alexander, el general Lucas decidió avanzar hacia el interior para alcanzar los Colii Laziali. Para entonces la defensa ya se había consolidado y Mackensen contaba con 33 batallones integrados en cuatro agrupaciones tácticas.

FRACASA EL OBJETIVO INICIAL ALIADO

A la una y media de la madrugada del 30 de enero, la 3 División norteamericana del general Truscott, con dos batallones de Rangers en vanguardia, avanzó hacia Cisterna. Al amanecer sus unidades de reconocimiento caían en una mortífera emboscada preparada por tropas paracaidistas y de la División «Hermann Goering». De los 767 Rangers que componían el primer escalón, sólo escaparon seis. El día 31, Truscott renovó la ofensiva apoyándola con carros y, aunque se situó a un kilómetro de Cisterna, con más de 3.000 bajas, decidió atrincherarse en las posiciones alcanzadas.

El ataque principal llevado a cabo por la 1 División británica del general Penney, tampoco alcanzó sus objetivos, por lo que

el general Lucas suspendió la ofensiva y se dispuso a afrontar los contraataques alemanes. Le fueron enviados refuerzos desde el frente de Cassino, lo que demostraba que, estratégicamente, el desembarco había fracasado y eran ahora los aliados quienes se estaban desgastando.

LOS ALEMANES PASAN AL ATAQUE

Como primer paso, Mackensen planeó eliminar el saliente británico de Campoleone y reconquistar Aprilia. Tras un retraso de cuarenta y ocho horas, provocado por los demoledores bombardeos aliados sobre las rutas de abastecimiento y centros de transmisiones, al anochecer del 3 de febrero, la infantería alemana, apoyada por tanques y cañones de asalto, atacó a la 3 Brigada británica, que retrocedió y estuvo a punto de ser cercada. Entretanto, se inició el bombardeo de la cabeza de playa mediante cañones gigantes de hasta 280 milímetros de calibre montados sobre ferrocarril.

Mackensen repitió el asalto nocturno el día 7, y elementos de la 65 División alemana se infiltraron en las posiciones de la 1 División británica. Con temperaturas gélidas, entre el barro y la lluvia, los germanos ocuparon la cresta de Buonriposo, y la mañana del día 10 tomaban Aprilia.

El hecho de que Kesselring se viera obligado a retirar dos divisiones de Anzio para reforzar la defensa de Cassino supuso un alivio para los aliados, sumado al envío de la 56 División británica, por orden del general Clark, a la cabeza de playa. La ayuda llegaba oportunamente, pues el XIV Ejército de Mackensen ultimaba los preparativos de una ofensiva que debía arrojar a los anglonorteamericanos al mar.

LOS ALIADOS, AL BORDE DEL DESASTRE

El plan de la operación «Pesca» era abrir una brecha entre Buonriposo y el foso de Spaccasassi, para luego profundizar hacia la cabeza de playa. En total contaba con 31 batallones para el ataque.

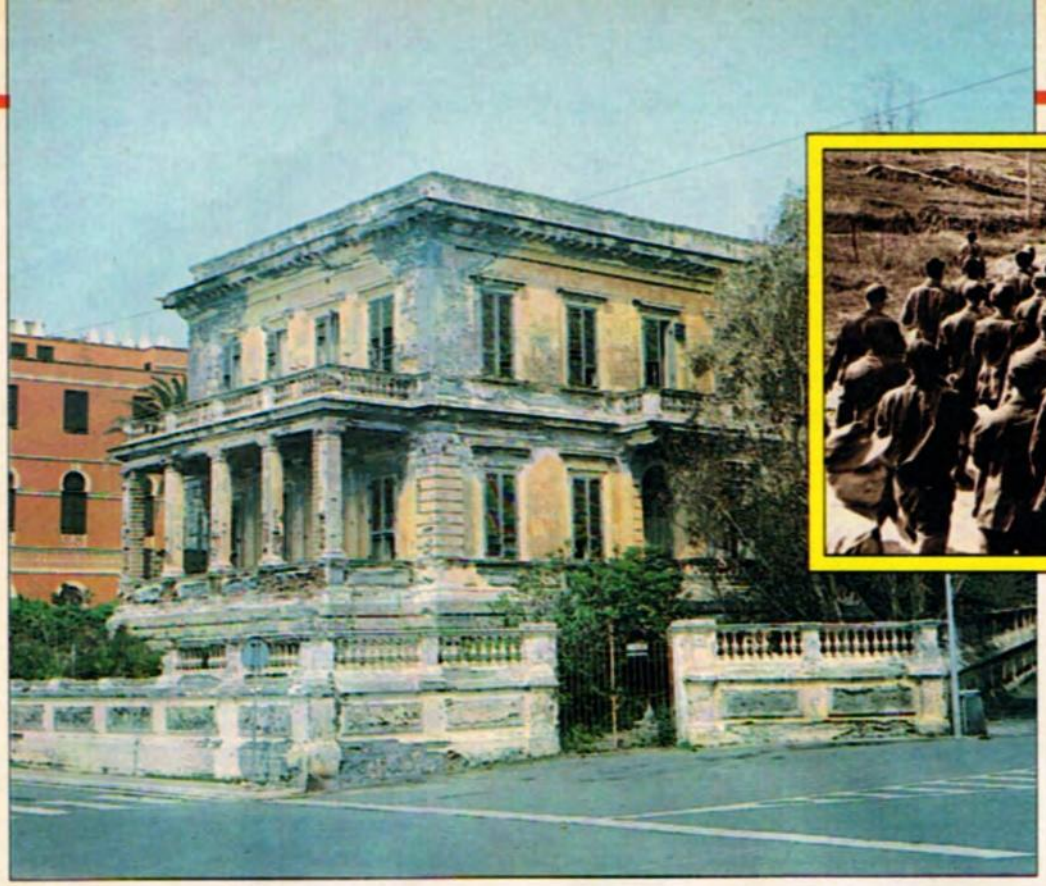
Las tropas alemanas salieron de sus posiciones al amanecer del día 16 de febrero. Los seis ataques de dispersión contra la 3 División norteamericana y la 56 británica fracasaron, y las oleadas de infantería germana se estrellaron contra la poderosa artillería aliada, extraordinariamente empleada durante toda la batalla, y la resistencia de la 45 División norteamericana. El Regimiento «Lehr», enviado desde Alemania, sin experiencia previa de combate, tras sufrir graves bajas, se desbandó, y el resto de los atacantes pagaron un alto precio por sus escasos progresos. Por si fuera poco, el XII Mando de Apoyo Aéreo Aliado realizó 468 salidas durante el día, y arrojó casi 200 toneladas de bombas sobre el campo de batalla.

El general Mackensen, sin embargo, ordenó a sus subordinados Schlemm y Herr no aflojar la presión y continuar el ataque por la noche. Tuvo éxito, logrando hundir el frente de la 45 División en la zona de Vía Anziate. Los alemanes habían perdido 2.500 hombres en los primeros dos días de ofensiva, pero suponían que si continuaban el avance los aliados se derrumbarían. Por ello, el día 18 Mackensen decidió emplear sus reservas acorazadas en un esfuerzo supremo.

La noche del 18 al 19 volvió a golpear a la 45 División, que se tambaleó cediendo terreno. Once batallones germanos batieron al 179 Regimiento norteamericano, que se refugió en las últimas líneas de la cabeza de playa, a menos de diez kilómetros de Anzio. Sin embargo, los fuegos concentrados de los 224 cañones del VI Cuerpo producían enormes bajas en las fuerzas alemanas.

EL HUNDIMIENTO DEL XIV EJÉRCITO ALEMÁN

Al atardecer del día 19 se alcanzó el clímax de la batalla: los carros alemanes rompieron el



En la imagen superior de la página anterior, la población de Anzio recibe a los aliados tras la liberación. Debajo, el monumento dedicado a la niña Angelita. Sobre estas líneas, una columna de prisioneros germanos camino del campo de concentración. A la izquierda, una villa de Anzio, testigo de los combates

frente y sólo pudieron ser contenidos mediante voladuras de puentes y vías de comunicación. El coronel Darby, jefe del 179 Regimiento, pidió permiso para retirarse a los bosques de Padiglione, pero el mando de la 45 División le ordenó mantenerse contra las oledas de la infantería germana que atacaba en campo abierto. Sólo a las nueve y media de la noche cesaron los asaltos alemanes. Al día siguiente, los intentos corrieron a cargo de las 26 División panzer, aunque ya mucho más débiles.

Fue entonces cuando el VI Cuerpo, pese a las dudas una vez más de Lucas, inició sus contraataques, obligado por el general Clark. El XIV Ejército de Mackensen estaba exhausto después de haber dado todo lo que se le podía pedir. El mismo día 19 Hitler, a propuesta de Kesselring, detuvo la ofensiva, que había costado 5.389 bajas, de ellas 609 prisioneros.

El general Lucas, considerado «poco agresivo» y responsable del desaprovechamiento del desembarco por sorpresa, fue sustituido el día 22 por el general Truscott en el mando de VI Cuerpo.

Por su parte, Kesselring no se daba por vencido, y planeó una nueva ofensiva del XIV Ejército para el día 29, en la que Hitler intervino personalmente para ultimar los detalles. Acompañado de los clásicos ataques de dispersión del I Cuerpo paracaidista de Schlemm, el LXXVI de Herr inició su ataque al amanecer contra la 3 División norteamericana. Bajo lluvias torrenciales se luchó durante dos días en el perímetro oriental de la cabeza de playa, hasta que Kesselring, a las siete menos veinte de la tarde del 1 de marzo, comprendió que jamás podría arrojar a los aliados al mar y ordenó detener la ofensiva, que le había costado miles de bajas.

FRENTE DE TRINCHERAS

Tras este último gran ataque, la lucha adquirió nuevos caracteres. Las divisiones aliadas fueron relevadas por tropas frescas o procedentes de Cassino, y a finales de marzo Truscott contaba con seis divisiones, una de ellas acorazada, y un total de 90.000 soldados. Apenas 63.000 le quedaron a Mackensen, al serle retiradas sus unidades móviles y acorazadas para destinarlas a la Reserva General en Italia.

De marzo a mayo no hubo más que pequeñas escaramuzas. Ambos bandos se atrincheraron de forma muy similar al Frente Occidental de la I Guerra Mundial. Durante el día apenas se escuchaban disparos aislados, y por la noche las patrullas cruzaban la «tierra de nadie», se reparaban las alambradas, se evacuaban heridos y se recibían suministros. Con un ritmo diario de entrada de 5.000 toneladas de material, el VI Cuerpo se reforzaba para iniciar su ataque definitivo.

La noche del 11 al 12 de mayo los ejércitos aliados vencieron finalmente la resistencia en Cassino. Así, mientras Truscott una semana después tenía a sus órdenes parte de la I División acorazada norteamericana, Kesselring tuvo que enviar todas sus reservas hacia el Sur.

Ante el avance aliado desde la cabeza de playa volvió a producirse una división de opiniones. Alexander quería atacar en dirección nordeste, hacia Valmontone, para cortar la «ruta 6», por la que se retiraba el X Ejército alemán desde Cassino. Clark pensaba en una maniobra de mayor amplitud, hacia el Norte, dirigida directamente a Roma. Al final Alexander impuso su criterio, y al amanecer del día 23 las divisiones acorazadas norteamericanas III y I atacaron el frente entre Carano y el c anal Mussolini. Dos días después Anzio dejó de ser una cabeza de puente para convertirse en el flanco izquierdo del V Ejército.

Kesselring reaccionó ante esta crisis con su habitual rapidez. Envió tres de sus mejores divisiones a defender Valmontone, protegiendo la retirada del X Ejército. Al endurecerse la defensa, Clark no reforzó su ataque sino que sustrajo fuerzas para realizar su deseado avance sobre Roma, perdiendo con ello la última oportunidad para cercar a los defensores del frente de Cassino.

Los aliados fueron contenidos varios días en la línea «Julio César», al sur de Roma, hasta que una brecha en Monte Artemisio permitió infiltrarse a la veterana 36 División norteamericana «Texas». El 4 de junio las tropas aliadas alcanzarían la capital italiana tras jornadas de encarnizada lucha.

ANZIO HOY: FLORECIENTE VILLA TURÍSTICA

En la actualidad Anzio es una ciudad con 30.000 habitantes, que en verano triplica su población por la afluencia de los turistas romanos. Aunque su casco urbano ha crecido notablemente desde 1944, la mayoría de los edificios de aquellos días se conservan aún.

No ocurre lo mismo en la zona de Cisterna, que fue totalmente destruida por los bombardeos aliados.

Pueden visitarse todas las playas del desembarco, salvo el objetivo norteamericano «Rayos X», que forma parte hoy de un campo de tiro de la artillería costera italiana. En Isola Bella, donde sufrieron la emboscada los Rangers, todavía quedan numerosos restos de la batalla.

Durante el desembarco británico en la playa «Peter», un fusilero del batallón Royal Scots encontró una niña de seis años abandonada en medio de un campo de minas. No supo decir dónde estaba su familia, así que Angelita se quedó con los soldados. Con ellos vivió diez días, hasta que una bomba que estalló en el camión en que viajaba acabó con su vida. En 1979, XXXV aniversario de la batalla y Año Internacional del Niño, fue inaugurada una estatua en memoria de Angelita de Anzio y de todos los niños muertos en la guerra.

Salamander Books

Insignias metálicas. Infantería británica y reserva

1 a 4. «The black watch» (Real regimieto de Highland): Emblema de la gorra escocesa, anterior a 1926; emblema de la gorra escocesa, anterior a 1934; botón, anterior a 1934; distintivo de la hombrera, 1921-1927.

5 a 8. Infantería ligera de Oxfordshire y Buckinghamshire: Emblema de la gorra, anterior a 1945; distintivo de la hombrera, 1958 en adelante; botón, 1908-46; distintivo de la hombrera, 1908-18.

9 a 12. Real Regimiento de Berkshire (de la Princesa Carlota de Gales): Emblema de la gorra, 1898-1959; botón, 1902-59; distintivo de la hombrera, anterior a 1885; distintivo de la hombrera, 1907-20 aproximadamente.

13 a 15. Regimiento de Northamptonshire: Emblema de la gorra 1898-1960; botón; distintivo de la hombrera, 1908-20.

16 a 18. Los «Moradores» de Sherwood (Regimiento de Nottinghamshire y Derbyshire): Emblema de la gorra, 1902-70; distintivo de la hombrera, 1902-20; distintivo de la hombrera, posterior a 1920.

19 a 21. Real Regimiento de West Kent de la Reina: Emblema de la gorra, 1898-1961; botón; distintivo de la hombrera, 1908-39.

22 a 24. Regimiento de Middlesex (del duque de Cambridge): Emblema de la gorra, 1898-1966; botón; distintivo de la hombrera, 1908-39.

25 a 27. Real Cuerpo de Fusileros del Rey: Emblema de la gorra, 1905-52; botón; distintivo de la hombrera, anterior a 1958.

28 a 29. Regimiento de Wiltshire: Emblema de la gorra, 1898-1959; distintivo de la hombrera, 1902 en adelante.

30 a 32. Regimiento de North Staffordshire (del Príncipe de Gales): Emblema de la gorra, 1898-1959; distintivo de la hombrera, posterior a 1902.

33 a 34. Regimiento de York y Lancaster: Emblema de la gorra, 1898-1968; distintivo de la hombrera, 1902 en adelante.

35 a 36. Infantería ligera de Highland (regimiento de la ciudad de Glasgow): Emblema de la gorra, 1901-59; distintivo de la hombrera, posterior a 1930.

37 a 39. Regimiento de Manchester: Emblema de la gorra, anterior a 1923; botón; distintivo de la hombrera, 1908 en adelante.

40 a 43. «Highlanders» de Seaforth («Buffs» de Ross-Shire, del duque de Albany): Emblema de la gorra, 1898-1958; emblema del cuello, 1902 en adelante; botón; distintivo de la hombrera, 1902 en adelante.

44 a 47. Los «Higlanders» de Gordon: Emblema de la gorra, 1898 en adelante; emblema del cuello; botón; distintivo de la hombrera, 1902-22.

48 a 51. «Highlanders» de Camerón, de la Reina: Emblema de la gorra, 1898-1961; botón; distintivo de la hombrera, posterior a 1924; emblema del cuello, 1902 en adelante.

52 a 54. Batidores de Connaught: Emblema de la gorra, 1898-1922; botón, anterior a 1922; distintivo de la hombrera, aproximadamente 1914-22.

55. Reales fusileros irlandeses (desde 1920, reales fusileros del Ulster): Emblema de la gorra, 1913-1958.

56. Reales fusileros del Ulster: Distintivo de la hombrera, posterior a 1920.

57. Reales fusileros irlandeses: Distintivo de la hombrera, anterior a 1920.

58 a 60. «Higlanders» de Angyll y Sutherland (de la Princesa Luisa): Emblema de la gorra, 1898 en adelante; emblema del cuello, 1902 en adelante; distintivo de la hombrera, 1902 en adelante.

61. Reales fusileros de Munster: Emblema de la gorra, 1898-1922.

62 a 63. Reales fusileros de Dublin: Emblema de la gorra, 1898-1922; emblema del cuello.

64 a 66. Regimiento del Príncipe de Gales de Leinster (Reales canadienses): Emblema de la gorra, 1898-1922; botón, anterior a 1922; distintivo de la hombrera, aproximadamente 1914-22.

67. Brigada de fusileros: Emblema de la gorra, 1910-37.

68. Regimiento de Highland: Emblema de la gorra, enero 1942-1943.

69. Regimiento de Lowland: Emblema de la gorra, enero 1942-1943.

70. 11.º batallón de regimiento de la frontera: Emblema de la gorra, enero 1914-18.

71. Batallón (irlandés) del Rey (regimiento de Liverpool): Emblema de la gorra, 1908-18.

72. Regimiento de Suffolk (batallones de la reserva): Emblema de la gorra, 1908 en adelante.

73. 3.er batallón (milicia) infantería ligera de Somerset (del Príncipe Alberto): Emblema de la gorra, anterior a 1908.

74 a 75. 6.º batallón (privado del duque de Connaught) (fuerza de la reserva). Regimiento de Hampshire: Emblema de la gorra, 1908-47; distintivo de la hombrera, 1908-38.

76 a 77. 5.º batallón (cinco puertos) («cinque ports») (fuerza de la reserva). Real regimiento de Sussex: Emblema de la gorra; distintivo de la hombrera, 1908-43.

78. 4.º, 5.º y 6.º batallones, regimiento de Leicestershire: Emblema de la gorra, 1908 en adelante.

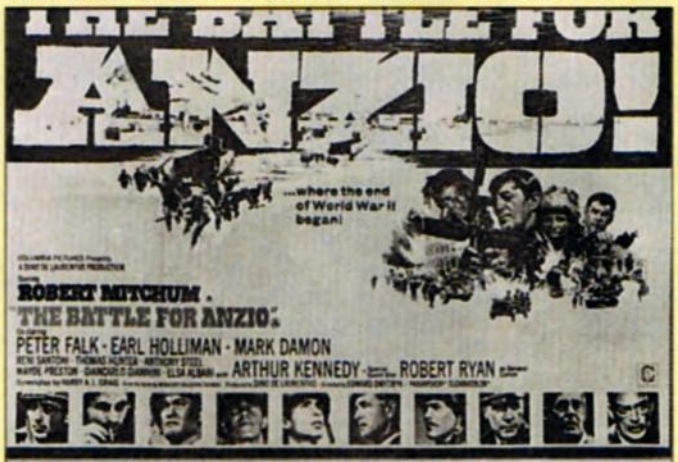
79. 10.º batallón (escocés) (fuerza de la reserva) del Rey (regimiento de Liverpool): Emblema de la gorra, 1908-37.

CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

CINE: la guerra de ficción

Ficha tecnica:
Titulo original: «The battle for Anzio».
Ano: 1968.
Nacionalidad: Italiana.
Director: Edward Dmytryk.
Interpretes: Robert Mitchum, Robert Ryan, Peter Falk, Arthur Kennedy.
Distribuidora: Columbia Pictures.
Color.
Duración: 112 minutos.

Robert Mitchum en el filme «The battle for Anzio», de De Laurentis



El cartel publicitario de la película y una escena de la misma

Anzio

La guerra a la italiana

■ Una de las pocas películas italianas que sobre el tema de la guerra mundial tuvieron alguna resonancia en los Estados Unidos. Bastante floja, pero brillantemente resuelta gracias a los medios con que se contó, el filme narra, de una manera bastante subjetiva, los desembarcos norteamericanos realizados en la costa de Anzio en febrero de 1944 tras el fin de la campaña de Sicilia.

■ Uno de los pocos alicientes de la película es precisamente la participación de excelentes actores que logran mantener en algunos momentos la atención del espectador.

■ El argumento resulta algo embarullado, con largas disertaciones, un tanto pretenciosas, sobre las razones de la guerra o el porqué de la violencia.

■ La película, además, analiza la actuación de los dos generales norteamericanos –interpretados por Arthur Kennedy y Robert Ryan–; uno, extremadamente cauteloso, y el otro, apremiado por alcanzar la gloria. La combinación de la insensatez de ambos generales llevará casi a provocar el desastre de la operación.

■ Por su parte, Robert Mitchum interpreta a un aguerrido corresponsal de Prensa, decidido a participar activamente en la batalla, lo que le lleva, junto con su escuadrón, a internarse en las líneas enemigas. Durante el regreso a sus posiciones –las mejores escenas de todo el filme– están a punto de morir todos a manos de los francotiradores germanos.

Junto a Elizabeth Thompson, durante en el rodaje de una escena

Robert Mitchum hace el papel de un corresponsal de guerra

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes – D. L. M.-1463-1989